
A Ella.

Para OSIRIS.

El apuesto guerrero de occidente
de amor habla a la virgen icúnea
al borde de un torrente
de la feraz Judea ;

—Pastora, escucha de mi amor el ruego,
oye latir dentro del pecho mío
un corazón de fuego
aterido de frío.

Vente conmigo ; que me den tus ojos
hermosos como el cielo luz y abrigo
; te lo pido de hinojos !
Vente, vente conmigo !

Yo te daré por tus trizales rubios
Yo te daré por tus trigales rubios
y mis esclavos nubios
estarán a tus plantas...

orna la roja seda de las Galias
el lecho de marfil en que te aguardo,
y hollarán tus sandalias
mis pieles de leopardo.

Y dentro de homajina suntuosa,
mis dioses, a los que hago sacrificios,
te verán tan hermosa
que nos serán propicios.

En mis palacios de columnas jónicas
verás del sol el esplendente rastro.
las pirámides cónicas,
los dombos de alabastro.

Serás la diosa en mis nativos lares;
te daré mi nobleza y mis honores...
todo por tus cantares
todo por tus amores!

.....
Junto a su petro n mida, que ufano
aspira el acre olor de la floresta,
el patricio romano
aguarda de la virgen la respuesta.

JOSÉ MARÍA PODEST .

Montevideo, Abril de 1914.

